

Tras una breve introducción en la que se aportan los datos esenciales sobre el Beato Josemaría para la necesaria ubicación del lector, el autor comienza la aportación de textos con un capítulo que marca el espíritu con el que debe ser leído todo el libro. Lleva como título *Comme un personnage du plus*, frase con la que el Beato Josemaría invitaba a leer la Sagrada Escritura «activamente», sintiéndose un personaje vivo dentro de ella. Es un bello pórtico, tras el que se presentan numerosas escenas y personajes bíblicos para hacer oración en torno a ellos, desde Santa María o Juan Bautista, hasta la samaritana, Marta y María o los discípulos de Emaús. La cercanía a los textos bíblicos es tal que el autor podría haber puesto un subtítulo: *meditación de escenas bíblicas de la mano del Beato J. Escrivá*.

Lucas F. Mateo-Seco

**José-Román FLECHA**, *El respeto a la creación*, BAC, Madrid 2001, 135 pp., 13 x 20, ISBN 84-7914-578-1.

El profesor Flecha, con este libro, abre la colección «Iglesia y sociedad» de la editorial BAC, cuya finalidad es ofrecer «una serie de ensayos breves y sencillos que, a modo de ramillete, recogen diversas aportaciones que la Iglesia, en su ya dilatada existencia, ha procurado al desarrollo de la civilización occidental». El ensayo de Flecha está dedicado a mostrar dos cosas. En primer lugar, el respeto hacia la creación que se ha dado en la Iglesia a lo largo de los siglos. Y después, cómo ese respeto —¡veneración!— por la creación viene exigido por la misma fe.

El capítulo I es una introducción a lo que cabría denominar como estatuto de la ecología. Después, presentados los datos que sobre el valor del mundo

creado se encuentran en la Revelación (capítulo II), se pasa a ofrecer —con trazos o líneas muy generales— el pensamiento de los padres de la Iglesia (capítulo III), lo que dice la teología de las escuelas medievales (capítulo IV), el tratamiento de los grandes místicos (capítulo VI), las teologías de la historia (capítulo VII), la enseñanza de los Papas (capítulo VIII) y el Vaticano II (capítulo IX). Sobre la base del «Liber naturae», de Evagrius Póntico, el capítulo V aborda la cuestión de la actitud que parece haber dividido siempre la consideración del mundo creado por parte de los cristianos: ¿contemplación o huida del mundo?

El libro de Flecha no es un florilegio o antología de textos sin más. Dentro de las características propias del ensayo, el lector puede encontrar aquí el marco o contexto general que le permite acercarse a la manera de pensar sobre la creación en las distintas épocas del pensamiento de los cristianos.

Augusto Sarmiento

**José María GARCÍA LAHIGUERA**, *Santidad sacerdotal*, ed. San Pablo, Madrid 1998, 188 pp., 10 x 15, ISBN 842852103-4.

Mons. García Lahiguera ocupa un puesto preeminente entre aquellos sacerdotes que han contribuido a enriquecer la teología y espiritualidad del sacerdocio en la segunda mitad del siglo XX y, en este campo, ocupa un lugar verdaderamente relevante en la historia de la Iglesia española. El que fuera durante tantos años Director espiritual del Seminario de Madrid y, más tarde, obispo de Huelva y de Valencia tiene como centro de su doctrina espiritual la consideración de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote. Su predicación fue viva, intensa y

abundante; sus escritos fueron pocos; su influencia fue de primer orden en un número incontable de sacerdotes. El pequeño volumen que presentamos recoge textos dirigidos a sacerdotes, que constituyen un auténtico como *vademecum* sacerdotal y son de una gran riqueza teológica.

Está dividido en ocho apartados, titulados respectivamente *Santidad sacerdotal*, *Cristo sacerdote y sacerdotes de Cristo*, *María, madre de Cristo sacerdote*, *La oración*, *Fe y espíritu de fe*, *La confianza*, *el amor*, *Crecimiento espiritual*. Son pensamientos y exhortaciones que harán recordar a muchos sacerdotes la entrañable figura de Mons. García Lahiguera, y que tienen ya el innegable valor de pertenecer con personalidad propia a la historia de la espiritualidad sacerdotal española del pasado siglo. En este marco, son de especial valor la visión positiva de todo lo humano que reflejan. Así se ve en textos como los siguientes: «Todos los santos han sido hombres de grandes pasiones, de corazón de fuego, de alma grande, divinos impacientes, volcanes, que han dejado rastro, porque, sencillamente, eran santos» (p. 34). «Los sacerdotes no vivimos, no podemos vivir más que amando a Dios, pero prácticamente; cuyo amor se demuestra amando a las almas. No hay contraposición entre dos amores. Al revés: hay unión y lo que Dios unió, yo no puedo, yo no debo, no tengo derecho a separarlo» (p. 163).

Al leer textos como éstos, en los que se habla a los sacerdotes de amar apasionadamente, uno no puede menos de evocar la figura sacerdotal del Beato Josemaría con el que Mons. García Lahiguera estuvo unido con amistad profunda y duradera, y que hablaba con fuerza de *Amar al mundo apasionadamente*.

Lucas F. Mateo-Seco

**Miguel Ángel Gil**, *Iniciarse como catequista. Temas básicos de formación*, Editorial CCS, Madrid 2000, 188 pp., 13,5 x 20,9, ISBN 84-8316-350-0.

Miguel Ángel Gil vierte en este libro una larga experiencia de catequeta y catequista, así como de Director del Secretariado Nacional de Catequesis y del Secretariado de su Diócesis. Los distintos capítulos de este libro, publicados primero en la revista *Catequistas*, recogen una larga experiencia en el campo de la educación en la fe.

Como señala su título, se trata de dieciséis temas básicos para iniciarse como catequista. Aunque no utilice esta división, se puede decir que los temas abarcan las dimensiones básicas de la formación de los catequistas: dimensión humana, teológico-bíblica, pedagógica y espiritual. Los títulos son suficientemente ilustrativos: enviados en el nombre del Señor; llamados para iniciar la vida comunitaria; Dios nos mira y nos quiere; Dios sale a nuestro encuentro; la vida, lugar de encuentro con Dios; anunciar a Jesucristo; la expresión de fe; la constancia en la catequesis; cristianos con identidad propia; responder a las preguntas fundamentales; ¿cómo prepararse para dar una catequesis?; iniciar a la vida cristiana; ¿cómo centrar la atención?; educar en el silencio; orar en la catequesis; las actividades en la catequesis. Y, como apéndice, hay diversas programaciones para utilizar el libro.

Cada capítulo comienza con el desarrollo del tema elegido y a continuación inserta una serie de interesantes epígrafes: un texto seleccionado del *nuevo Directorio general para la catequesis*; pistas para trabajar en grupo; cuestiones para la oración personal; conceptos claves para profundizar; resumen